

María José Zárate, Miss Lesbiana Chile 2009

“La gente no quiere entender que eres normal”

► Tiene amigas heterosexuales, pero dice que siempre la miran con recelo, como si fuera una depredadora sexual. Su familia tampoco acepta su condición, y eso la hace sentirse culpable. Confiesa que ser mujer en Chile ya es difícil, “imaginen lo que es ser lesbiana”.

NANCY ARANCIBIA

EL CORAZÓN de María José Zárate está dividido. Emocionado por haber sido coronada como la Miss Visibilidad Lésbica en la Gay Parade 2009, organizado por el Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh). Ganó con 7.319 votos generados en todo Chile y por la evaluación de un jurado que valoró lo que ella es y la forma en que promueve la visibilidad de su lesbianismo. “Un premio a la persona más que a la belleza física”, sintetiza la joven de 22 años, estudiante de Bioquímica en Concepción.

Pero no está completamente feliz, “otra parte de mí, (se siente) culpable”. Es el precio de asumir públicamente su orientación sexual, lo que le ha reportado costos familiares. Su padre no la acepta como es. “La convivencia es difícil, igual tratamos de tener una relación padre e hija, pero es difícil porque sólo el hecho de que él no me acepte ni me apoye en este sentido, es muy difícil”, dice.

Su madre tampoco lo hizo, su reacción al enterarse de su condición sexual fue: “No

puedo creer que mi hija sea maricon”, cuenta y enseguida aclara que para ella es muy distinto ser maricon que lesbiana. “Maricon es una persona con dobles intenciones, mala, una persona que te cague. Lesbiana es una persona, una mujer, que le gusta otra mujer. Yo soy lesbiana”, advierte.

Reconoció su condición a los 18 años cuando vivía en Estados Unidos junto a su madre y hermanos. Pero no pudo con el rechazo y pensó que si venía Chile con su padre, todo

María José dice ser mujer, vestirse y comportarse como tal. “Soy una persona común y corriente”, confiesa.

sería mejor. Se equivocó. Visita a diario a sus abuelos en Concepción, pero ellos no saben nada, “no quiero causarles más daño y problemas de los que ya tienen”.

María José está deprimida y angustiada. Pasó de ser la mejor alumna de su colegio a una estudiante regular en la universidad. Siente que no tiene éxito en lo que se propone, que es tener su título y estar bien con su familia.

Pero su situación no sólo tiene costos familiares. También están los sociales, debido a los prejuicios extremados en programas televisivos como “Morandé con compañía” (Mega), se queja, donde aparece “un homosexual, amanerado que llaman fletó. Para mí es una palabra horrenda, denigrante. Esa es la imagen que ellos tienen y que el público tiene de un gay”, y se pregunta “¿cómo caracterizan a una lesbiana?, ¿con pelo corto, cariñosa, que se viste como hombre? Una lesbiana para ellos es una mujer que quiere ser hombre. “Yo no soy así, soy mujer, me visto como mujer, me comporto como mujer. Soy una persona común y corriente”, asegura.

DEPREDADORA SEXUAL

No es fácil ser lesbiana en Chile, al rechazo familiar y social, el no reconocimiento legal de las uniones civiles



María José, durante la pasada Gay Parade, cuando fue coronada por el Movilh como Miss Visibilidad Lésbica 2009.

No quiere ser visible

► Su elección como Miss Visibilidad Lésbica y su premiación en el Gay Parade también le reporta sentimientos ambivalentes. Se sintió acogida entre sus pares, pero convive con la culpa y la contradicción de saber que la exposición volverá a herir a sus seres queridos. “Le he causado mucho daño a mi familia por ser como soy y esto fue la gota que rebasó el vaso”, dice confesando los problemas que le acarreo esta exposición. Duda y admite que quizá presentarse al concurso no fue la mejor forma de demostrar a su entorno lo que es. “Me paro aquí y veo que mi familia tiene razón y que realmente debo parar, sentar cabeza y pensar que Chile es un país demasiado machista y no voy a tener el éxito que estoy buscando. Por otro lado la Gay Parade me motiva a seguir con esto, a ser fiel a mí misma”, toma fuerza nuevamente y recuerda la razón que tuvo para presentarse a este concurso, que ya no hay vuelta atrás y no cambiará por el capricho o ignorancia de los demás.

cuando aman a alguien de su mismo sexo, deben sumar las de ser mujer y sentirse bajo sospecha permanente.

Recurrir a la figura de la Presidenta Bachelet y su condición de mujer y los problemas que debió enfrentar pese a su popularidad. “Si es complicado para una mujer ‘normal’, imaginemos lo que es para una mujer abiertamente lesbiana”.

La mayoría de las amigas de María José son heterosexuales, sin embargo, cada vez que invita a una a su casa o a cualquier lugar, debe aceptar que la miren con sospecha, “como si siempre tuviera otra intención con ellas”.

Siente que la ven como una depredadora sexual, que anda siempre en busca de una mujer. Explica que si entra a un gimnasio y las demás se enteran que es lesbiana, dejan de hacer las cosas normalmente, la miran feo, “si las miro se enojarán y siempre creerán que me gustan”.

La gente tiene el prejuicio de que el gay es malo, depravado, gay igual a sida, todos esos sinónimo y reclama porque estas patologías están en todas las tendencias sexuales, hasta en los curas, agrega.

Cuenta que cuando una persona sabe que es lesbiana, lo primero que sucede es que se sorprende, es “lo último que me habría imaginado” o debe soportar la curiosidad y morbosidad con que quieren indagar en sus costumbres. Como si fuera de otro planeta, le preguntan “¿cómo lo hacen (tener sexo)?” o “¿nunca has estado con un hombre? ¿cómo sabes que no te gustan?”.

“La gente no quiere entender, no quiere aceptar que eres una persona normal, que anda en la calle, que camina, que respira. Si no te ven como persona es mucho más difícil poder relacionarse”, dice, refiriéndose no sólo a las demás personas, sino a las que más quiere: su familia. LN

“Maricon es una persona con dobles intenciones, mala, una persona que te caga. Una lesbiana es una persona, una mujer, que le gusta otra mujer. Yo soy lesbiana”. María José Zárate.

Tras el voto gay

► A María José Zárate le parece bien que los candidatos presidenciales toquen en sus franjas televisivas los derechos de las minorías sexuales, es una forma de ir educando a la sociedad y produciendo la apertura sobre estos temas. Destaca el caso de Eduardo Frei, en cuya franja se atreven a mostrar un beso entre mujeres, aunque sea “un piquito” (en la imagen). También valora la inclusión del tema en la franja de Sebastián Piñera, aunque en general, piensa que todos dicen frases para buscar votos. “De la misma forma que quieren el voto de los profesores, adultos mayores, también quieren el de los gays”, sostiene.



La mayoría de las amigas de María José son heterosexuales, pero cada vez que invita a una a su casa, debe aceptar que la miren con sospecha, “como si tuviera otra intención”.